El Poder de un Equipo

by DTHTFCuddles

Category: Hamtaro
Genre: Drama, Tragedy
Language: Spanish
Status: Completed
Published: 2007-04-01 17:40:31
Updated: 2007-04-01 17:40:31
Packaged: 2016-04-27 03:25:37
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 4,536
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Todo cambiarÃ¡ para Sandy y Hamtaro cuando llegue un nuevo habitante al barrio... Con su hÃ¡mster.

El Poder de un Equipo

Un dÃ-a como cualquier otro, Hamtaro corrÃ-a en su rueda. Laura estaba haciendo sus tareas, pero algo la tenÃ-a distraÃ-da.

- HamtaroÂ¿sabÃ-as que va a llegar un vecino nuevo al barrio?
> - Â¿Heke?<br> - Dicen que es un cientÃ-fico loco, quÃ© emociÃ³n, siempre quise conocer a un cientÃ-fico. No creo que sea loco.
> - No es un cientÃ-fico loco, es un cientÃ-fico enojado- bromeÃ³ la madre de Laura, que entrÃ³ de repente.- La cena estÃ¡ lista.<br> - Voy de inmediato, mamÃ¡- dijo la chiquilla. CerrÃ³ y guardÃ³ su cuaderno, y se fue a cenar con la familia.

**Opening: OK! (Rika Matsumoto)**

Al otro dÃ-a, cuando Laura se fue al colegio, Hamtaro saliÃ³ de su jaula y se fue a la casa club.

- Hola, Hamtaro- dijo el Gran Jefe- Te estÃ¡bamos esperando.
> - Hola chicosÂ¿QuÃ© ocurre?<br> - Es que van a llegar nuevos vecinos- dijo BocadÃ-n- y el jefe quiere que les preparemos un recibimiento.
> - Es que siempre nos hemos caracterizado por ser un barrio muy amable- dijo Pashmina.<br> - Okewww- dijo PenÃ©lope - Entonces quisiera que nos ayudases, Hamtaro.
> - Â¡Por supuesto que lo harÃ©! - Oh Hamtaro- dijo Bijou, con su acento francÃ©s- Siempre tan amable.<br> - Y la idea fue mÃ-a- le dijo el Gran Jefe a Bijou - Oh Gran Jefe siempre tienes tan buenas ideas - /// Bijou, me sonrojas

Al rato vieron un camiÃ³n de mudanzas. VenÃ-an bastantes muebles y aparatos raros.
> - Llegaron antes de lo que pensÃ¡bamosÂ¡No tuvimos tiempo!- dijo el

Gran Jefe.<br> - Â¿Y cuÃ¡ndo te avisaron que llegarÃan?- preguntÃ³ Panda.
> - Me dijeron que llegarÃan maÃ±ana.<br> - Â¿Y quiÃ©n te pasÃ³ la informaciÃ³n errada?- dijo Dexter.
> - Â¡MAXWELL!- chillÃ³ el Gran Jefe.<br> - Â¡PerdÃ³n, perdÃ³n, gaaah!- dijo Maxwell, mientras huÃa del Gran Jefe que lo perseguÃa- Â¡estaba seguro que era maÃ±ana!
> - Maxwell ahora dirigirÃ¡ el noticiero Ham y nos hamgaÃ±arÃ¡ a todos- dijo Howdy. El "chiste" estaba tan malo que hasta Maxwell y el Gran Jefe interrumpieron la persecuciÃ³n.<p>

Los ham-hams no pudieron mÃ¡s que mirar cÃ³mo se mudaban. Cuando por fin despuÃ©s de un par de horas se fue el camiÃ³n de mudanza, los hÃ¡msters quedaron apenados. Pero Hamtaro rumiaba una idea...

- Chicos, tengo una idea.
> En ese momento todos sintieron un ruido y todos fueron a mirar. Acababa de llegar un hÃ¡mster nuevo. Todos se quedaron mirÃ¡ndolo.<p>

Lo primero que llamaba la atenciÃ³n del hÃ¡mster era su pelaje verde. Los ham-hams jamÃ¡s habÃan visto un hÃ¡mster de ese color (y supongo que ustedes tampoco). Lo otro, que el hÃ¡mster tenÃa una marca en la cabeza con un punto negro.

- Er... PerdÃ³n... buenos dÃas... acabo de llegar al barrio... Y no conozco a nadie- dijo.
> - Â¡Hola extranjero!- dijo el Gran Jefe.- Â¡Pasa y entraÂ¿CÃ³mo te llamas?<br> - Er... Me llamo Shinta... Encantado- dijo el reciÃ©n llegado, humildemente y mirando hacia el suelo.
> - Â¿QuÃ© pasa?<br> - Disculpen, antes que sigan siendo amables conmigo, les dirÃ© algo importantÃsimo, entonces me pueden echar de aquÃ.
> - Â¿De quÃ© hablas?- dijo Bijou.<br> - Es que a todos los lugares a los que he llegado me recibieron bien hasta que les contÃ© mi horrible verdad y me han expulsado... Mientras viajÃ¡bamos hacia acÃ¡ decidÃ decirlo todo desde un principio para no sufrir un desengaÃ±o despuÃ©s de haber creÃdo tener amigos.
> - CuÃ©ntalo- dijo Hamtaro.- AquÃ nadie te va a rechazar.<br> - Hamtaro tiene razÃ³n- dijo Gorras, que llevaba una cacerola en la cabeza.- AquÃ todos somos amigos - Que el HÃ¡mster ecolÃ³gico hable- dijo Howdy. Todos lo miraron feo.
> - Â¡Â¡Â¡HOWDY!!!- dijeron todos a la vez. Shinta mirÃ³ al suelo con los ojos cerrados.<br> - No se preocupen, siempre he sido blanco de burlas y bromas, estoy acostumbrado uu - Â¿Pero por quÃ© te rechaza la gente?- dijo Sandy.
> - Por culpa de mi dueÃ±o. EstÃ¡ realmente loco, y yo no he podido jamÃ¡s hacer nada para detenerle.<br> - No creo que sea un cientÃfico loco- dijo Hamtaro.- Debe ser un cientÃfico enojado.
> - No. El mÃo estÃ¡ realmente loco- dijo Shinta.- Es de los que captura animales salvajes o se roba a los animales de los vecinos y hace experimentos horribles con ellos...<p>

Todos se estremecieron. Shinta continuÃ³.

- Una vez vi que desmembrÃ³ a un pequeÃ±o perro sÃ³lo para ver si podÃa sobrevivir sin las patas, arrastrÃ¡ndose como un gusano... Otra vez le cortÃ³ las orejas a un conejo para saber en quÃ© forma exactamente Ã©stas hacÃan rebotar el sonido hacia sus oÃdos y ver quÃ© tan sordo quedaba... Y una vez me intentÃ© escapar... Ã‰l me

agarrÃ³... Y lo que me hizo fue horrible... Indescriptible... Tiemblo con sÃ³lo recordarlo...

Shinta se tocÃ³ el punto negro en la cabeza.

- A veces me duele una enormidad, a veces no me molesta, pero tengo jaquecas periÃ³dicas gracias a esto...

Todos los demÃ¡s ham-hams miraban a Shinta con cara de :eek:. Pero fue Hamtaro el que se le acercÃ³.
> - No te preocupes, muy malvado serÃ¡ tu dueÃ±o, pero tÃº te ves como un hÃ¡mster bueno.<br> - SÃ-, bienvenido al equipo de los Ham-hams- dijo el Gran Jefe.- Puedes esconderte en nuestra casa club el tiempo que quieras. Ã‰l es Hamtaro, ella es Bijou, ella es PenÃ©lope...- El gran jefe los presentÃ³ a todos.- Â¡ConsidÃ©rate parte de los ham-hams!
> - Â¡Gracias!- dijo Shinta, con lÃ¡grimas en los ojos.- Es primera vez que me aceptan en un grupo despuÃ©s de saber mi historia.<br> - Oye, tu pelaje es muy especial- dijo Maxwell.- Es primera vez que veo un hÃ¡mster verde. Â¿Eras asÃ- de nacimiento?
> - No. Antes era de un color semejante al de Hamtaro, pero desde que me pusieron esta cosa en la cabeza, mi color de pelaje cambiÃ³.<br> - Te ves muy lindo- dijo Sandy.
> - Gracias. TÃº tambiÃ©n eres muy linda - // Gracias - Â¬Â¬ Oye no te metas con mi hermana- dijo Stan.
> - No te metas tÃº- dijo Sandy.- TÃº vives coqueteando con todas las que puedesÂ¿entonces?<p>

De pronto, el punto negro en la cabeza de Shinta empezÃ³ a brillar.

> - Ay, no- dijo.<br> - Â¿QuÃ© ocurre?
> - Me estÃ¡n buscando. Lo que me metieron en la cabeza le sirve a mi dueÃ±o para rastrearme... Mejor me regreso a mi jaula o los pondrÃ© en peligro a todos... uu - Â¡AdiÃ³s amigoÂ¡Nos vemos!<br> - Espero poder volver...- dijo el hÃ¡mster.- En verdad, espero- murmurÃ³ mientras se iba.

Cuando Shinta regresÃ³ a la casa, vio que habÃ-a muchas cajas sin abrir aÃºn, pero.
> - Ah, me asustaste, estabas conociendo el barrio- le dijo el cientÃ-fico a Shinta, que fingiÃ³ estar oliÃ©ndolo todo.- CreÃ- que te me intentabas escapar. El chip de localizaciÃ³n para animales es una de mis mÃ¡s grandes creaciones, no lastima a quien lo lleva, y los dueÃ±os pagarÃ¡n una fortuna cuando lo patente y estÃ© en el mercado. Uh, si te hubieras intentado escapar Â¡CÃ³mo te habrÃ-a sujeto! Soy un convencido que los animales entienden igual que los seres humanos. Si no me crees mira el mundo actual.- el cientÃ-fico depositÃ³ a Shinta en una jaula bastante lujosa, de unos 3 metros de largo por 2 de ancho.- En la edad media los hombres entendÃ-an mediante tortura. Se proclamaron los derechos humanos y mira cÃ³mo estÃ¡ el mundo. Todos hacen lo que quieren y a nadie le interesa... Bah, como sea. Me voy a dormir, porque maÃ±ana hay cosas que hacer.<p>

Mientras tanto, Laura estaba en su cuarto.
> - El cientÃ-fico ya llegÃ³, maÃ±ana lo pasaremos a saludarÂ¿eh, Hamtaro? Se ve una buena persona.<p>

Hamtaro temblÃ³ de terror. No podÃ-a decirle a Laura con palabras lo que sabÃ-a, y que era peligroso para ambos el ir al dÃ-a siguiente.

Pero no habÃ-a nada por hacer. Como sabÃ-a que maÃ±ana en la maÃ±ana Laura irÃ-a a la escuela, podrÃ-a pedirle consejo a los demÃ¡s ham-hams.

- Hoy ha sido un dia excelente, pero espero que el dÃ-a de maÃ±ana serÃ¡ mucho mejorÂ¿no lo crees, Hamtaro?
> - :'( heke- Hamtaro, por primera vez, no estaba seguro de la aseveraciÃ³n de su dueÃ±a.<p>

Al otro dÃ-a, en el club ham, Hamtaro le contÃ³ su problema a los demÃ¡s. Shinta estaba ahÃ-.
> - No te preocupes, Hamtaro- dijo Ã©l.- Ã‰l no le hace nada a las mascotas cuando van con su dueÃ±o. Es cuando las encuentra solas que hay peligro. Una vez se robÃ³ a una de su casa. Pero cuando van a saludarle y todo eso, no pasa nada.<br> - Â¿Es en serio?
> - Mira, para que sea mÃ¡s tranquilizador- dijo Shinta- durante la tarde estarÃ© yo allÃ¡. Mientras Laura conversa con mi dueÃ±o, Ã©l nos pondrÃ¡ juntos en mi jaula y podremos vigilar juntos.<br> - De acuerdo- dijo Hamtaro.

Esa tarde, Laura agarrÃ³ a Hamtaro y fue a saludar al reciÃ©n llegado. Claudia iba con ella... Y con BocadÃ-n. Laura tocÃ³ el timbre.

AbriÃ³ la puerta un hombre calvo, con cabellos blancos creciÃ©ndole en los costados, levantados. Llevaba unas gafas oscuras, muy similar al cientÃ-fico de Medabots.

- Hola, soy Laura - y yo Claudia - Somos sus vecinas.
> - Mucho gusto- dijo el hombre.- Pasen, es un honor. Me llamo Vicent. Â¿Y sus amiguitos?<br> - Se llama Hamtaro- dijo Laura. Hamtaro, saluda.
> - Heke - Ã‰l es BocadÃ-n. Saluda, bocadÃ-n.<br> - Hamha - Yo tambiÃ©n tengo un Hamster- dijo Vicent. LlevÃ©moslo a su jaula para que se hagan amigos.

Como estaba planificado, Hamtaro y BocadÃ-n fueron llevado a la jaula de Shinta y ahÃ- quedaron los dos. Laura estaba sorprendidÃ-sima.
> - Â¡QuÃ© grande!<br> - Quiero mucho a mi hÃ¡mster. InvertÃ- mucho en esta jaula.
> - O.O Y su hÃ¡mster es verde- dijo Claudia.<br> - SÃ-. Un dÃ-a amaneciÃ³ de ese color. No lo he querido mostrar mucho o mis colegas no me van a dejar tranquilo - Â¡QuÃ© lindoÂ¿Puedo agarrarlo?
> - Er... No creo- dijo Vicent.- Es muy amigable con otros hÃ¡msters, pero a los humanos los muerde... Y no lo hace muy suave que digamos.<p>

- Â¿Es cierto eso?- le preguntÃ³ Hamtaro a Shinta.
> - No. No quiere que me tomen porque verÃ-an mi rastreador en la cabeza.<br> - Vaya...- dijo BocadÃ-n.- Oye, tu jaula es enorme - De eso no me quejo. El rastreador que llevo le costÃ³ tanto que me cuida demasiado.
> - Â¿Y tienes semillas?- dijo BocadÃ-n - AquÃ- no. Me encantan, pero no me alimentan con ellas. Vicent insiste en darme zanahorias o lechugas...<p>

Laura y Claudia recogieron a sus hÃ¡msters y se despidieron. Vicent no les habÃ-a mostrado el cuarto con fetos de animales a medio crecer o con partes y miembros de animales...

Las dos niÃ±as se fueron con la impresiÃ³n que no era un cientÃ-fico loco. Inventaba cosas para el bien del mundo (ej: un par de zapatillas con autodesplazamiento, para no tener que hacer ningÃºn tipo de ejercicio al desplazarse...)

Al dÃ-a siguiente, todos estaban en el club ham excepto Shinta y Jingle (Jingle estaba quizÃ¡s quiÃ©n sabÃ-a dÃ³nde). El gran Jefe hablÃ³.

- Me cuentan que su jaula es enorme. CÃ³mo pueden decir que vive mal.

> - Ã‰l dice que no se queja de su jaula, pero que su vida es un martirio.- dijo BocadÃ-n.<br> - Â¿Y si lo visitan?- bostezÃ³ SiestÃ-n.
> - SerÃ¡ una visita ecolÃ³gica- dijo Howdy. Todos lo miraron con expresiÃ³n de pena en sus rostros.<br> - Â¿Y quÃ© piensan si vamos ahora mismo?- dijo Pashmina.
> - Â¡Pashmina, eres genial!- dijeron Howdy y Dexter a la vez. Se miraron con rabia y empezaron a pelearse.<br> - Â¡Que Pashmina es mÃ-a!
> - Â¡Que Pashmina es mÃ-a!<br> - Â¡CÃ¡llense! Yo no soy de nadie!!!

> - Â¿Viste?- dijo Dexter.- De nadie mÃ¡s que yo - Ella dijo que de nadie mÃ¡s que yo- dijo Howdy.<br> Los dos hÃ¡msters siguieron peleando, cuando se dieron cuenta que todos los habÃ-an dejado atrÃ¡s. Interrumpieron su pelea y en unos segundos estuvieron con los demÃ¡s.

Los 10 hÃ¡msters se dirigieron hacia la casa de Shinta. Entraron por una rendija que encontraron.

No les fue difÃ-cil encontrar la enorme jaula de Shinta. El hÃ¡mster estaba ahÃ-... Pero aunque estaba de cara a los ham-hams, no dio seÃ±as de reconocerlos. De hecho, ni siquiera parecÃ-a capaz de ver algo. Sus pupilas estaban extraÃ±amente dilatadas y le lagrimeaban los ojos de una forma horrible.

- Â¿Shinta?
> - eeeoooaaarrr quiero a mi mami- dijo el hÃ¡mster verde.<br> - Â¿QuÃ© te pasÃ³?
> - Ã±Ã-Ã-Ã-Ãºuuurrraaawwww Sandy, te estimo muchooo<p>

Sandy quedÃ³ o.o con la revelaciÃ³n que acababa de oÃ-r. Pero el hÃ¡mster verde siguiÃ³ delirando.

- rararararaaaawww soy el mÃ¡s grande rockeeeeero... Â¿HamtaroÂ¿QuÃ© haces aquÃ-Â¿Puedes sacarme eso de la cabeeeeeeza?- Shinta se tambaleÃ³ y cayÃ³ definitivamente aturdido.

La docena de hÃ¡msters quedÃ³ horrorizada. La cabeza de Shinta sangraba abundantemente por donde tenÃ-a el localizador.

- Â¿QuÃ© chillido fue ese?- dijo Vicent, que entrÃ³ repentinamente a la habitaciÃ³n. Fue demasiado tarde. Los hÃ¡msters no tenÃ-an dÃ³nde esconderse... O para dÃ³nde huir. Vicent fue rÃ¡pido de pensamiento y cerrÃ³ la puerta.
> - WuhuhÃº, quÃ© suerteÂ¡Tengo varios hÃ¡msters mÃ¡s para practicar! QuÃ© entretenido... Pero... Â¿Por quÃ© me miran asÃ- amenazantesÂ¡Ah! Yo sÃ© lo que necesitan.<p>

Vicent saliÃ³ rÃ¡pidamente y cerrÃ³ la puerta. Los hÃ¡msters no podÃan volver a subir por donde vinieron, era imposible. Shinta estaba demasiado imposibilitado como para reaccionar o hacer cualquier cosa.

A los tres minutos, se abriÃ³ la puerta. Fue tan repentino que los ham-hams no pudieron reaccionar y huir.

Vicent venÃa con una mascarilla y una pistola de gas. EmpezÃ³ a rociar toda la habitaciÃ³n.
> Los ham-hams no podÃan evitar respirar eso. Pronto las alucinaciones fueron comunes y todos veÃan cosas distintas.<br> - Â¡Â¡Â¡No puedo creerloÂ¡La semilla de maravilla mÃ¡s grande del mundo!- dijo BocadÃn, dÃ¡ndole un mordisco a Panda. Panda reaccionÃ³ con un golpeÂ¡Sale gatoÂ¡LucharÃ© contigo!- Panda se lanzÃ³ contra Hamtaro, que reaccionÃ³ evadiÃ©ndolo y dÃ¡ndole un sonoro beso al Gran Jefe...- Yo soy Gran Jefe y amo a Bijou- decÃa. Gran Jefe, por su parte, abrazÃ³ a GorrasÂ¡BijouÂ¡Nunca tuve el valor de decÃrtelo!. Bijou, PenÃ©lope y Pashmina se abrazaban entre ellas gritando "Â¡Incendioooooo!". Sandy y Dexter se agarraron a golpes, Dexter creyendo que era Howdy que querÃa quitarle a Pashmina, y Sandy creyendo que era alguien abusando de su hermana. Howdy luchaba contra Gorras a golpe partido, creyendo que era Dexter que querÃa quitarle a Pashmina.

A los cinco minutos todos estaban dormidos.

Veinticinco minutos todos despertaron. Era una pesadez enorme, peor que una resaca. Varios de los hamsters vomitaron. Se vieron en una pequeÃ±Ãsima jaula, en la que cabÃan casi justos.

- Â¿QuÃ© hacÃan aquÃ?- dijo Shinta. Estaba con ellos.
> - Argh, no lo recuerdo- dijo Hamtaro.<br> - Yo tampoco- dijo el Gran Jefe.

Finalmente, despuÃ©s de algunos minutos de poner en orden sus ideas lo recordaron todo.
> - Â¡VenÃamos a visitarte!- dijo Stan.<br> - Â¡TontosÂ¡Les dije que era peligroso si los agarraban! Ahora quizÃ¡s quÃ© ocurra con ustedes...- dijo Shinta.

Shinta pasÃ³ unos minutos maldiciÃ©ndolo todo y despuÃ©s empezÃ³ a echarse la culpa:
> - Â¡Todo esto pasa por culpa mÃaÂ¡Si no hubiera yo, como estÃºpido, salido a buscar algÃºn amigo, no hubiera pasado nadaÂ¡Soy detestableÂ¡Â¡Apenas termine esto me suicidarÃ©Â¡NO SEGUIRE SIENDO EL CULPABLE QUE MAS SIGAN SUFRIENDO!<p>

Ninguno de los ham-hams atinÃ³ a responderle. Estaban todos aÃºn un poco aturdidos. Pero Sandy pudo captar lo que Shinta decÃa.
> - Â¡ShintaÂ¡No te culpes! No tienes la culpa el tener un dueÃ±o tan malo.<br> - Â¿TÃº lo crees?- dijo el hÃ¡mster verde.
> - Â¡Por supuesto! No tienes la culpa. Nadie puede vivir sin amigos... Â¡No tienes la culpa de esto!<br> - PerdÃ³name Sandy, pero opino diferente. SÃ³lo soy yo el culpable, y aquÃ serÃ© el culpable del asesinato de 10 hÃ¡msters. Â¿Puedo permitir eso?

Todos los ham-hams ya estaban totalmente recuperados, pero nadie supo quÃ© podrÃa decir. En eso volviÃ³ Vicent.

- Veo que tengo nuevas criaturas para practicar. Me han ahorrado dinero, ya no tendrÃ© que ir a comprar animales... Â¿QuÃ© podrÃ© hacer con todos ustedes? No quiero que se me vayan a escapar... Â¡Ya se!- agarrÃ³ la jaula de unos 40x35cm. Se la llevÃ³ hacia otra zona mÃ¡s oscura de la casa.- Este es el sÃ³tano- dijo Hamtaro.- Nuestra casa tiene uno igual.

El sÃ³tano era bastante tÃ©trico, mÃ¡s que otros. Y no por la humedad o el agua: Sino por las muestras que el cientÃfico habÃa escondido.

HabÃan fetos de animales, cabezas, cerebros en formol, miembros de animales, varios con cables y chips conectados a ellos. Vicent puso la jaula junto a un frasco abierto que tenÃa una pata de gato con un cable conectado.

Vicent se fue. Nuestros amigos estaban horrorizados, excepto Shinta.- QuÃ© idiotez ha cometido- dijo. EstirÃ³ la mano hacia fuera de la jaula, y despuÃ©s de mucho esfuerzo logrÃ³ agarrar el cable conectado a la pata de gato. TirÃ³ de Ã©l con fuerza y logrÃ³ sacarla del frasco. Todos los hÃ¡msters estaban asqueados... Entonces Shinta dijo:

- Â¡Ya puesÂ¡Necesito ayuda!

Hamtaro y Sandy reaccionaron primero. Ayudaron a entrar la pesada pata de gato a la jaula, y despuÃ©s, ahora con todos los hÃ¡msters, lograron usar la garra del gato para abrir un poco el candado. Pero cuando la garra se cortÃ³, Shinta fue capaz de usar uno de los chips sujetos a ella. Le abriÃ³ una pata al chip, y con ella siguiÃ³ viendo el asunto del candado. Finalmente abriÃ³. Los hÃ¡msters, con esfuerzo, lograron zafarse de la jaula.

Ahora estaban encerrados en el sÃ³tano... Pero no por mucho.
> - Los sÃ³tanos tienen una tuberÃa para desaguar el agua que se podrÃa reunir en momentos de lluvia. Hay que buscarla- dijo Hamtaro. BocadÃn asintiÃ³.<p>

Pronto los 11 hÃ¡msters (Shinta tambiÃ©n estaba buscando) buscaban la tuberÃa con desesperaciÃ³n. Finalmente fue Panda el que la encontrÃ³.

Justo en el momento en que los 11 hÃ¡msters entraron en ella, sintieron a Vicent.
> - Â¡GAAAAHHHÂ¡$#Â¡SE HAN ESCAPADOÂ¡Espera! CÃ¡lmate Vicent. No hay de quÃ© preocuparse. Shinta tiene el localizador portÃ¡til. No tengo mÃ¡s que rastrearlo y los encontrarÃ©.<p>

Shinta se enojÃ³.
> - Â¿Vieron por quÃ© YO SOY el culpable de que todo salga malÂ¡Sigan por ahÃÂ¡Yo me quedarÃ©! AsÃ no los agarrarÃ¡n.<br> - TÃº vienes con nosotros- dijo el Gran Jefe, agarrando al hÃ¡mster verde, que intentÃ³ resistirse, pero cediÃ³ ante la mayor fuerza de su compaÃ±ero.

Salieron de la casa, cuando Vicent saliÃ³ junto a ellos. Llevaba un rastreador portÃ¡til.
> - Â¡LOS ENCONTRE!<p>

Los 11 hÃ¡msters salieron huyendo, pero no perdieron la cabeza. Se

dispersaron. Pero Vicent no perdiÃ³ tiempo decidiÃ©ndose. Se lanzÃ³ contra Shinta, que no pudo resistirse porque repentinamente perdiÃ³ el conocimiento. Los ham-hams finalmente sÃ³lo pudieron ver a Shinta en manos de Vicent, que entraba apretÃ¡ndole cruelmente. El hÃ¡mster estaba totalmente noqueado.

- Â¡Hay que rescatarle!- dijo Hamtaro.
> - Â¡Vamos a la casa club a recuperarnos y a planificar su rescate!- dijo el Gran Jefe, arrastrÃ¡ndolo. Todos llegaron a la casa club y empezaron a respirar y a jadear.<p>

- Es horrible, no puedo creer que Ã©l viva asÃ-.. dijo el Gran Jefe.

> - Es inhumano- dijo Gorras.- Hay que denunciarlo a las autoridades.<br> - Concuerdo con eso- dijo Panda.- Â¿QuÃ© podemos hacer?
> - Debemos entrar a la noche y sacarlo de ahÃ-- dijo Pashmina - Â¡Pashmina!- dijeron Dexter y Howdy. Pero no se pelearon, porque el asunto era demasiado serio.<br> - Debemos diseÃ±ar un buen plan- dijo Maxwell.- Â¡No hay que dejar que esto siga asÃ-! Pero no podemos arriesgarnos mÃ¡s.
> - Hamtaro, ven- le susurrÃ³ Sandy a Hamtaro en el oÃ-do. Hamtaro le siguiÃ³.<br> - Distraigan al cientÃ-fico- bostezÃ³ SiestÃ-n.
> - Â¡Es una buena ideaÂ¡ChicosÂ¡A dormirÂ¡No vuelvan a sus casas hoy! Descansemos aquÃ-, en silencio, porque esto es campaÃ±a de guerra Â¡Y maÃ±ana descansados iremos!<br> - Yo opinarÃ-a mejor hacerlo de noche.- dijo Panda.- Ã‰l estarÃ¡ dormido.
> - Entonces, vÃ¡monos a nuestros hogares, y nos veremos aquÃ- a las 12 de la noche.- eran las 6 PM-<br> - Â¡De acuerdo! Tenemos que hacerlo, es nuestro hammo... Â¡HeyÂ¿DÃ³nde estÃ¡ Hamtaro?- dijo BocadÃ-n.
> - Â¿Y Sandy?- dijo Stan.<p>

Los dos hÃ¡msters estaban en la tuberÃ-a del sÃ³tano de la casa del cientÃ-fico.
> - Hamtaro, sabes bien como yo que esto ya es personal entre Shinta y yo, pero no puedo hacerlo sola.<br> - Lo sÃ©, Sandy, pero Â¿Por quÃ© no venir con el grupo a la noche?
> - Porque presiento que algo horrible le ocurrirÃ¡ a Ã©l si no le rescatamos ahora.<br> - Â¿Presientes?
> - No sabrÃ-a explicar el por quÃ©... Â¡Pero debemos rescatarle!<br> - Vamos.

Los dos hÃ¡msters se movieron ahora con el mayor sigilo posible. Llegaron despuÃ©s de una media hora hasta la jaula de Shinta. El hÃ¡mster no estaba ahÃ-.
> - Â¿DÃ³nde estarÃ¡?<p>

En ese momento los dos hÃ¡msters sintieron un chillido de dolor. Corrieron hacia allÃ¡, y escondidos desde atrÃ¡s de un mueble, vieron lo que habÃ-an ido a ver.

Shinta estaba encima de una mesa. Muy bien sujeto. Vicent usaba unos gruesÃ-simos guantes que atenuaban cualquier intento de mordida. La cabeza del hÃ¡mster sangraba. Vicent le ponÃ-a otro chip en la cabeza. Sandy estaba tan horrorizada que dio un chillido de terror.

Vicent se dio vuelta y los vio.

- Â¿UstedesÂ¿Es posibleÂ¡Vengan aquÃ-!- se olvidÃ³ de Shinta y se lanzÃ³ contra Sandy, que estaba tan shockeada que no intentÃ³ resistirse. Hamtaro no fue capaz de sacarla de ahÃ-.

Sandy fue puesta en una jaulilla a 2 metros de donde Vicent estaba haciÃ©ndole "cirugÃ-a" a Shinta. Era la misma jaulilla del hÃ¡mster verde.

- Estoy es demasiado importante como para distraerme.

Sandy lo vio todo. Sin censura. Vio cÃ³mo Vicent le metÃ-a un catÃ©ter en la cabeza a Shinta, un catÃ©ter que en la punta tenÃ-a un pequeÃ±o microchip. Cuando sacÃ³ el catÃ©ter no tenÃ-a el chip: Lo dejÃ³ adentro de su cabeza.- Con esto- le dijo Vicent a Sandy, como si supiera que ella podÃ-a entenderle- podrÃ© controlar sus movimientos. Es otro invento que me ha costado muchÃ-simo perfeccionar. Opera sobre los mÃºsculos. Y tÃº veo que eres una hembra, podrÃ¡s ser la pareja perfecta para mi pequeÃ±o hÃ¡mster verde. Pero tendrÃ© que ponerte un chip de rastreo y control tambiÃ©n... Pero veamos si esto funciona bien con Shinta. De cualquier forma, esta operaciÃ³n ya estÃ¡ terminada.

Vicent se apartÃ³ un minuto para ir al baÃ±o. Hamtaro aprovechÃ³. SubiÃ³ a toda velocidad hacia la jaula de Sandy y la abriÃ³ con ayuda de un clip que habÃ-a ahÃ-. Sandy se apartÃ³, y quiso sacarle todos esos accesorios a Shinta, pero ahÃ- venÃ-a Vicent de regreso, y tuvieron que esconderse.

Vicent no le prestÃ³ atenciÃ³n a la fuga de la hÃ¡mster. CerrÃ³ la cabeza del hÃ¡mster y lo echÃ³ en la jaula. Entonces se lo llevÃ³. A los 3 minutos Shinta estaba sedado totalmente, en su propia y enorme jaula.

Cuando volvieron a la tuberÃ-a, Sandy rompiÃ³ a llorar de los nervios. Hamtaro no fue capaz de detenerla. Volvieron a la casa club muy agotados. De hecho el cansancio era tanto que ni siquiera tenÃ-an fuerzas para volver a sus casas. Entraron a su propio cuarto en la casa club y se durmieron ahÃ- mismo.

Los demÃ¡s ham-hams ya tenÃ-an bien planeado el "secuestro". No fue difÃ-cil. Era tarde, todos dormÃ-an, el cientÃ-fico no tenÃ-a sistemas de seguridad en su casa y Shinta estaba tan sedado que no era capaz de hacer ninguna cosa que no fuese respirar y dormir. Maxwell abriÃ³ la jaula con un clip y entre los demÃ¡s ham-hams lo sacaron de ahÃ-. En sÃ³lo media hora estaban de regreso en la casa club.

Lo que notaron era que la cabeza de Shinta estaba roja y sucia con sangre. El cientÃ-fico no habÃ-a tenido ni siquiera la humanidad de quitarle el pelo al hÃ¡mster para evitar una infecciÃ³n.

Los hÃ¡msters regresaron a sus casas. Hamtaro y Sandy se salvaron de milagro en sus casas: Laura habÃ-a creÃ-do que Hamtaro dormÃ-a y por eso no se preocupÃ³ al no verlo en la jaula. Con Sandy pasÃ³ algo muy parecido.

Al otro dÃ-a, Shinta se recuperaba lentamente de la morfina que habÃ-an usado para sedarle. Cuando por fin recuperÃ³ toda la conciencia.
> - Â¿DÃ³nde estoy?<br> - En la casa club- le dijo el Gran Jefe.- Te

hemos rescatado.
> - Ustedes no entienden... Â¡Argh, mi cabeza!<br> - DebÃamos hacerlo- dijo Sandy.- No podÃa dejarte... Â¿QuÃ© te pusieron en la cabeza ahora?
> - Es un chip para controlarme... Y han potenciado mi rastreador. Demonios...<p>

En ese momento toda la casa club se sacudiÃ³ y cayÃ³ tierra de todos lados.
> Los hÃ¡msters se asomaron por otra salida y vieron al cientÃfico con una pala, cavando donde estaba la entrada dela cueva.<br> - Â¡No te me escaparÃ¡s, ShintaÂ¡No mÃ¡sÂ¡Te tendrÃ© sellado hermÃ©ticamente!

Los ham-hams veÃan impotentes cÃ³mo su casa club era destruida, pero no podÃan hacer nada... Shinta se incorporÃ³.

Se acercÃ³ a Sandy, le dio un beso en la mejilla, y se inclinÃ³ ante ella:

- MuchÃsimas gracias por todo. Eres la primera y Ãºnica a la que he amado realmente.
> - Gracias- Sandy lloraba sin saber por quÃ©.<br> - Hamtaro, muchÃsimas gracias.
> - Â¿Gracias por quÃ©?<br> - Por ser el hÃ¡mster con mÃ¡s sentido comÃºn que conocÃ en mi vida... Y gracias chicos- dijo, finalmente, a todos los ham-hams.
> - Â¿QuÃ© piensas hacer?- dijo Panda. Pero Shinta no le respondiÃ³. ReciÃ©n vino a darse cuenta que Ã©l llevaba una hoja de afeitar.<br> Todos miraron a Shinta ponerse justo detrÃ¡s de Vicent. Se puso la parte filosa de la hoja en un punto preciso del cuello.

- Â¡NoÂ¡No lo hagas!- dijo Sandy, llorando, pero tan shockeada que no podÃa moverse.

Shinta chillÃ³. Vicent se dio vuelta y vio a su hÃ¡mster.
> En el instante en que el cientÃfico vio a su mascota, Shinta, haciendo su Ãºltimo movimiento, bastante hÃ¡bil, hizo un pequeÃ±o giro con la filosa arma y se cortÃ³ solo la yugular.<p>

Sandy cubriÃ³ su vista. No fue capaz de verlo por sÃ misma.
> El cientÃfico vio tambiÃ©n a su hÃ¡mster. Se agachÃ³ y lo vio.<p>

- Â¡HAMSTER ESTUPIDO!- dijo, furioso. Le dio una brutal patada al cuerpo inerte (que reventÃ³ con la fuerza del golpe contra la muralla) y se fue despotricando, furioso, hacia su casa. Por largo rato se sintieron los ruidos de cosas destrozadas y los insultos de Vicent.

Los ham-hams no le prestaban atenciÃ³n a eso. Todos estaban con lÃ¡grimas en los ojos, pero Sandy era la que no podÃa estar quieta. Lloraba a gritos: - Â¡Por quÃ©Â¡Por quÃ© ShintaÂ¡No pudiste salvarte!... Â¿por mÃÂ¿Por nosotros?
> - Fue un acto muy noble- dijo Bijou.<br> - Se sacrificÃ³ por salvarnos a nosotros y nuestra casa club...- dijo Dexter, que estaba abrazado a Howdy. Los dos lloraron.
> - Â¡QuÃ© importaba la casa club, se podÃa construir de nuevo!- dijo el Gran Jefe.<p>

Finalmente se dirigieron hacia la muralla. SÃ³lo habÃ-a una marca de sangre en ella. Los restos del hÃ¡mster estaban en el suelo.

Fue penosa tarea enterrarle justo en la entrada de la casa club. Todos hicieron una reverencia y una hora de silencio...

**FIN**
> <strong>Ending: Streamline (System of a Down)<strong>

**EpÃ-logo **

Esa noche, Hamtaro estaba de regreso en su casa. Laura no sospechaba nada.
> - EscuchÃ© que el cientÃ-fico estaba muy enojado. Creo que querÃ-a irse. QuÃ© triste, ni una semana y ya se quiere ir.<br> - :'( Heke - Bueno, hoy en la escuela lo pasÃ© muy bien. Fue un dÃ-a muy bueno. Y esperemos que el dÃ-a de maÃ±ana sea mucho mejorÂ¿cierto Hamtaro?
> - :'( Heke - Â¿QuÃ© te pasa Hamtaro?<br> - :'( Heke - EstÃ¡s muy triste. Creo que deberÃ-a dejarte dormir en tu jaula. No se quÃ© haya pasado, pero debes descansar. Siempre es lo mejor contra la pena.

Al dÃ-a siguiente, Laura se fue a la escuela y Hamtaro se fue a la casa club, a ayudar a reconstruir lo que habÃ-a sido echado abajo por las paladas de Vicent. Trabajaron arduamente todo el dÃ-a. En la tarde, sintieron un ruido extraÃ±o. Todos se asomaron y vieron un camiÃ³n de mudanzas.

- No podÃ-a ser de otra manera- comentÃ³ Sandy.

Todos asintieron. Finalmente hay otro minuto de silencio... Y es hora de volver a casa.

End
file.